

Folleto EVC No. 38

¡A TI, JOVEN! Autor : R.P. Pedro Herrasti ***Muchacho, muchacha, te escribo:*** No hace muchos años, cuando aún eras un niño o niña, la vida era para ti, tan solo un juego. Nada te preocupaba, corrias de aquí para allá y para acá, totalmente ignorante de los problemas de los adultos y de lo que te sucedería al llegar a la edad de la adolescencia, cuando dejaste de ser niño sin ser todavía adulto. Estás en esa edad turbulenta en la que te buscas a ti mismo, cuando buscas tu identidad personal, en la que deseas la independencia de tus padres y de los mayores en un anhelo enorme  de libertad. El mundo de los adultos no te convence cuando ves tantas cosas malas, tanta hipocresía y tantos problemas aún dentro de tu familia, cuando no existe armonía entre tus padres o eres parte de una familia de las que ahora llaman «disfuncional», fracasada, deshecha, rota. No, tienes a donde volver tu mirada para encontrar un apoyo honesto y sincero, un ejemplo a seguir.

«Juventud, divino tesoro» El poeta añora sus años juveniles cuando todo era posible, cuando el mundo parecía pertenecerle y se sentía capaz de vencer cualquier obstáculo, porque los jóvenes tienen un enorme potencial capaz de cambiar el derrotero de la humanidad. Seguramente no habías nacido cuando en 1968 se dieron espontáneamente protestas juveniles en varios países como en Francia y en México. Los disturbios juveniles en nuestra Patria adquirieron muchísima fuerza y culminaron en la matanza de Tlatelolco que con razón no debe olvidarse. En Estados Unidos la guerra de Viet-Nam llevó a la juventud a un estilo de protesta que abarcó desde el nacimiento de las «canciones de protesta» hasta el rockabilly y el movimiento de los hippies con el consumo de drogas y el famoso concierto de Woodstock que repercutió en México en un tumultuoso festival de rock en Avándaro, Estado de México. Fueron invitadas muchas bandas nacionales y debido al consumo de drogas y alcohol, el evento se convirtió en toda una orgía sexual cuando una muchacha regiomontana de nombre Alma Rosa González mostró sus pechos ante los 300,000 asistentes. **«El poder de los senos»** **Nace el concepto «Juventud» como estrato social** El mundo no volvió a ser el mismo. De una manera u otra, nació el concepto «juventud» como grupo social a nivel mundial convirtiéndose en un detonador social capaz de derrocar gobiernos. Antes había ciertamente jóvenes de tu edad, pero aislados, sin formar un estrato o grupo social. Ahora es distinto: favorecidos por los medios de comunicación globales y el descubrimiento del potencial consumista de los jóvenes, existen a nivel mundial, de Europa a Japón, de Estados Unidos a la Patagonia, ropa para jóvenes, jeans, playeras tenis, gorras, música para jóvenes, aparatos para jóvenes, revistas para jóvenes, modas para jóvenes, drogas para jóvenes... **«La juventud en peligro»** No sé tú historia o tu entorno, pero innumerables jóvenes en nuestro Continente atravesías por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico en sus vidas y generan exclusión; la socialización en donde la transmisión de valores ya no sucede primariamente en la familia o en las instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes alienantes manejados por oscuros intereses sociales o políticos; los muchachos son permeables a formas nuevas de expresiones culturales, lo que afecta su propia identidad personal y social. Son por lo tanto también presa fácil de nuevas propuestas religiosas y pseudo religiosas. La crisis por la que atraviesa la familia, célula base de la sociedad, produce profundas carencias afectivas y conflictos emocionales muchas veces irreversibles. La educación académica, tú lo sabes, es muy baja calidad y los deja por debajo de los niveles necesarios de competitividad. Es penoso en México constatar que ni los maestros alcanzan un nivel adecuado de conocimientos y protestan airolos multitudinariamente ante la exigencia de un examen. Debido a esto, los jóvenes tanto a nivel preparatoria como universitario, carecen no tan solo de conocimientos generales sino de formación humana. Esa falta de cultura limita tus horizontes de vida y competitividad aún a nivel nacional y dificulta la toma de decisiones inteligentes en una edad en la que una decisión equivocada puede afectar tu vida entera. El Gobierno hace esfuerzos enormes y deshonestos para atraer a los jóvenes como fuerza política sobre todo cuando ya tienen edad para votar. Pero existe desconfianza y desencanto en la política debido a la corrupción y desprecio de los políticos en quienes se advina la búsqueda de intereses personales frente al bien común y por lo tanto hay ausencia juvenil en el ámbito político. Muchos jóvenes son «niñis», o sea, que ni estudian ni trabajan y no por su culpa o porque no quieran, sino por las dificultades de la vida real y son fácil presa de los grupos delictivos. Otros dejan el país buscando un mejor nivel de vida por no encontrar futuro en nuestra Patria, perdiendo en el extranjero su identidad tanto nacional como religiosa. **«La Comunicación Virtual»** Es realmente preocupante el uso indiscriminado y abusivo de los medios de comunicación social. El negocio de los teléfonos celulares y de los demás aparatos, ciertamente sensacionales, ha encontrado gran clientela en la juventud, ávidos de estrenar la última versión del último aparato para poder comunicarse con un mundo de desconocidos, alejándose automáticamente de la propia familia en la cual ya no hay comunicación y diálogo. ¿Cuántas horas pasas con el móvil en las manos o pegado al teléfono chateando, facebookeando, o twitteando? ¡Cuidado! Estás cayendo en una adicción esclavizante semejante a las drogas. ¡Menos «redes» y más estudio, por favor! Las «redes sociales» han llegado a ser realmente antisociales. ¿Hace cuánto tiempo no pláticas sabroso con tu papá, mamá o hermanos? Las advertencias a los usuarios de dichos medios son apremiantes porque han propiciado en jóvenes, sobre todo para las muchachas, toda clase de peligros, engaños, secuestros y violaciones. La inexperience de la vida, el afán de relacionarse, la emoción de una aventura, han llevado a chicos y grandes, hombres y mujeres, a caer en manos de la pornografía, la trata de personas, a la esclavitud y prostitución. **«El sentido de pertenencia»** o normal es que tu familia debería ser el lugar donde pertenezcas, donde te sientas integrado, comprendido, auxiliado en tus problemas, en donde seas amado y seas feliz. Hay algunas familias con tan fuertes lazos que se llaman «familias inquebrantables», lo cual no deja de tener desventajas. Pero también sucede que la familia no es el nido que te acoge sino todo lo contrario. Las familias «disfuncionales», no son el mejor espacio para que los jóvenes crezcan y maduren adecuadamente. Cuando los padres se han separado después de múltiples gritos y discusiones, cuando se es hijo de madre soltera y por lo tanto ha faltado en casa la figura paterna, o cuando por el contrario es la mamá la que falta en casa, el joven trata desesperadamente de encontrar un grupo en donde sentirse aceptado, rodeado, en donde «es alguien». Esto ha llevado a muchos jóvenes como tú, a adherirse a un grupo, a una pandilla, a una «tribu urbana», en donde comparten modos de pensar, donde hay reglas específicas a las que se someten dócilmente. En un afán de ser independientes, rechazan las reglas de los mayores pero en cambio se esclavizan al grupo adoptando modas antiespéticas y agresivas con tal de hacerse notar. Tú los has visto tal vez con cierta curiosidad... o te has unido a ellos. Esos grupos son comunidades cimentadas en la comunión de emociones y rebeldías intensas, a veces efimeras, sujetas a una moda y dotadas de un estilo dado. Esto les permite relacionarse con otros y tener un sentido de una frágil pertenencia. Se unen tal vez porque un amigo los invita sin saber ni entender a veces el porqué de esa conducta que habitualmente incluye erotismo desenfrenado, droga o delincuencia. **«Diversos grupos»** Seguramente has visto por la ciudad tribus urbanas con nombres importados, vistiendo estrafalariamente, adornados con piercings y peinados de diversas maneras. Pueden ser, DARKETOS, SKATOS, HIPSTERS, CHACAS O MARA-SALVATRUCHAS.

«La raíz del problema» Por qué un muchacho se refugia en una tribu? ¿Por qué una chica huye de su casa y pasa horas enteras con otros jóvenes? La respuesta es sencilla: su familia les ha fallado, sus padres no han sabido acompañarlos en su crecimiento, no les han proporcionado lo necesario para auto-descubrirse, para conocer su identidad, para vivir los mejores valores humanos. No tuvieron la oportunidad de conocer y amar a Jesucristo viviendo las virtudes cristianas en una familia realmente católica. No es fácil educar a los hijos y por lo general los padres que tampoco están bien formados, no han estudiado para ser educadores, no han tomado cursos, no tienen literatura para el caso y van improvisando confiando tan solo en su propia experiencia de la vida, o delegando la formación de los hijos en manos de profesores casi nunca capaces ni menos honestos. Son contados los matrimonios o maestros que han tomado cursos o leído algo acerca de esa etapa tan conflictiva para ustedes. Sigue que ni te entienden, ni los entiendes ni te entiendes a ti mismo. La brecha generacional es dramática. En muchas familias, por desgracia, además, los dos padres trabajan fuera de casa, llegan muy cansados en la tarde o ya en la noche y no hay literalmente ni fuerzas ni oportunidad de diálogo alguno con sus hijos. Es un hecho que el libro de la vida que leen los hijos, es lo que ven en sus padres. Y eso puede ser maravilloso o un desastre. ¿A ti, como te ha ido? ¿Viven tus papás, los dos, en casa? ¿Se aman, se llevan bien? ¿Pláticas con tu papá, con tu mamá o estando junto a ellos te evades, te ausentes inmerso en tu celular? ¿Tus padres, te comprenden, te aconsejan? ¿Los comprendes tú a ellos? ¿Pasan juntos? ¿Te comparten sus problemas? ¿Tienes hermanos? ¿Te llevas bien con ellos? Por otro lado, a otro nivel, ¿Qué lugar ocupa Dios en tu casa? ¿Qué tan religiosos es tu familia? ¿Rezan al menos antes de las comidas? ¿Tienen alguna imagen de Jesucristo o de la Virgen Santísima? ¿Asisten juntos a la Misa dominical? ¿Hay una Biblia en tu casa? ¿Leen, estudian y comentan o está empolvada en un librero? Además de la Biblia, ¿hay en tu casa libros católicos, de formación familiar y juvenil? ¿Has acudido a algún Retiro Espiritual en tu vida? ¿Perteneces a algún grupo parroquial? ¿Sabes rezar? ¿Qué rezas cotidianamente? ¿Es Dios para ti una vaga idea alejada, archivada y olvidada o es Alguien real, es tu amigo? ¿QUÍEN ES PARA TI CRISTO? ¿Lo conoces? **«Un grave problema del primer mundo»** Cosa curiosa: en los países desarrollados del primer mundo debido a las prácticas anticonceptivas adoptadas desde el siglo pasado, se ha dado un envejecimiento poblacional alarmante porque no hay suficientes jóvenes que ingresen al campo laboral. Pero en América Latina las cosas son diferentes, gracias a Dios: los jóvenes son la mayoría de la población y representan un enorme potencial no solamente para el futuro sino en el presente, aquí y ahora, tanto para nuestros países como para la Iglesia. Los jóvenes como tú anhelan descubrir su vocación en la vida, en la sociedad, en el mundo laboral. **«Ustedes son los centinelas del mañana»** Dijo Juan Pablo II a los jóvenes en Toronto en 2002 durante la Jornada Mundial de la Juventud en la que se reunieron 500 mil muchachos y muchachas llegados de 175 países. Igual fenómeno sucedió en Sydney, Australia y en Madrid, España en 2011, cuando el Papa Benedicto XVI continuó la serie de dichas Jornadas. Los jóvenes como tú, son capaces de responder a los más grandes retos. No debes temer el sacrificio ni la entrega de tu propia vida a las causas más nobles de la humanidad y de la Iglesia. Lo que no debes aceptar es vivir una vida anodina, sin esfuerzo, sin sentido. Por tu natural generosidad estás llamado a servir a tu Patria, a tus hermanos, especialmente a los más necesitados, dando tu tiempo y aún la vida entera. Tienes capacidad para oponerte a la injusticia, a la mentira, a los malos Gobiernos. Puedes luchar contra las falsas ilusiones de felicidad y los engañosos paráisis de la droga, del placer del sexo desenfrenado, del alcohol y de todas las formas de violencia. No es casualidad que muchos de los levantamientos en contra de gobiernos e instituciones injustas, han surgido precisamente de entre las filas de estudiantes inconformes. **«Dos vocaciones distintas»** Como parte de la problemática de tus años juveniles existe la incertidumbre acerca de tu vocación. Se abre ante tus ojos un enorme panorama de distintas posibilidades y te preguntas cuál te conviene, a que vas a dedicar tu vida, qué te gusta hacer, te preguntas cuál es tu vocación. En un primer momento podemos considerar tu vocación como las aptitudes, capacidades o facilidades que tienes para tal o cual cosa; ¿qué se te facilita? ¿a qué puedes dedicar tu vida? Para eso son muy útiles las calificaciones que obtienes en las distintas materias que has estudiado. Si por ejemplo en matemáticas has sido un fracaso, mejor no pienses en ser ingeniero y si por el contrario tienes promedio de 10 en biología, puedes pensar en que la carrera de medicina es lo tuyo. ¿Qué materia te gustó, se te facilitó o en cuales plasaste lograste un 6? También llamamos vocación a lo que te gusta hacer aunque no fuera una carrera universitaria, por ejemplo ser futbolista, torero o mecánico. De acuerdo. Pero en todo esto, la palabra vocación está realmente mal empleada porque la palabra «vocación» viene del latín «vocare» o sea llamar. Nadie te «llama» para ser médico o guía de turistas. Tú decides y ya. **«La vocación profunda»** Hay otro nivel, otra clase de vocación en profundidad: en realidad, Alguien te llama. Alguien te invita. Y ese Alguien es Dios. Él te llamó a la existencia humana por medio de tus papás. Podrías no haber nacido. Y después, por la fe de tus papás, fuiste llamado por Dios, en tu bautismo por el agua y el Espíritu Santo a participar de su Vida Divina que es lo que llamamos la Gracia Santificante, o sea, te llamó a ser Santo, te hizo Santo. Esto es otra cosa! Tómalo en serio, que es lo más maravilloso que te pudo haber sucedido! Dios no te creó ni te llamó para que fueras ingeniero o taxista, pero si te llama a ser San ingeniero o San taxista. Elige la carrera o el trabajo que quieras o puedas, pero en donde estés, hagas lo que hagas, Dios espera de ti una vida de Santidad. A la mejor jamás habías pensado en ello, pero es el llamado más profundo para darle un sentido trascendente a tu existencia. Dios te dio la vida humana y la Divina para que al final de tu vida, habiendo trabajado en lo que hayas elegido, después de la muerte llegues a su presencia para gozar con su felicidad infinita. ¡Para eso Jesucristo dio su vida humana en el Calvario, para que seas Santo, que te salves! No es común que los jóvenes piensen en la muerte o en el más allá estando tan ocupados encontrando su lugar en el mundo, pero muchacho, muchacha, somos tan mortales los viejos como los jóvenes y te aconsejo que vivas tu vida llena de éxitos trabajando en lo que hayas elegido y pero siempre orientada ya desde ahora a tu fin último que es Dios. En la vida hay tan solo tres caminos para vivir en santidad: en el matrimonio, en la soltería o en la vida consagrada. Si te piensas casar, prepárate para hacerlo en santidad viviendo castamente un santo noviazgo que coronarás con el Sacramento del Matrimonio. Si Dios te llama a la soltería, debes aprovechar toda tu magnífica libertad empleándola en grandes ideales tanto sociales como religiosos. Y si Dios te llama al Sacerdocio o a la Vida Religiosa, no dudes en entregarte a Cristo, que te colmará de felicidad y te dará «el ciento por uno en esta vida y además la vida eterna» (Mt 19,29). **«Muchacho, muchacha, vale mucho»** Vale tanto para Dios que vino al mundo para salvarte. No vayas a frustrar las esperanzas de Dios, de la Patria, de tu familia, con conductas equivocadas que ciertamente no te harán feliz, ni en la tierra y menos en la vida eterna. **«Contra corriente»** Es el título de un magnífico libro del Papa Benedicto XVI y resume la vocación del cristiano. No tememos de otra. Los que navegan río abajo con los criterios del mundo, placer, riqueza y poder, no son de Dios ni llegarán a Dios. La vida es una lucha cuesta arriba; deberás luchar por lo pronto contra ti mismo, contra tus malas inclinaciones. Pero también contra el ambiente que te rodea no tan solo en la calle sino a veces en el interior de tu misma familia. No eres un producto terminado, estás en proceso de maduración en el cual tú eres el protagonista. Nadie hará por ti lo que tú debas hacer por ti mismo. Nadie hará deporte por ti, nadie estudiará por ti. Lo mismo pasa con los otros aspectos de tu personalidad. Deberás corregir tus defectos en el autodominio, fortalecer tus virtudes humanas y cristianas, luchar por la virtud de la castidad, ordenar tu vida integralmente, ser generoso con los demás, etc. **«Tu vida espiritual»** Nuestro modelo a seguir es por supuesto Jesucristo. Deberás conciliarlo en la meditación de los Evangelios y seguirlo en tu vida sacramental. Ya fuiste Bautizado y ahora debes recurrir al Sacramento de la Reconciliación y frecuentar la Eucaristía lo más a menudo que puedas. En la medida en que vivas cercano a Jesús, irás madurando realmente y la experiencia te hará feliz. «Dios es tan grande que puede hacerse pequeño. Dios es tan poderoso que puede hacerse inerme y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo»

S.S. Benedicto XVI: «Los diez mandamientos no son una imposición arbitraria de un señor tirano. Hoy, como siempre, son el único fruto de la familia humana. Salvan al hombre de la fuerza destructora del egoísmo, del odio y de la mentira. Señalan todos los falsos dioses que lo esclavizan: el amor a sí mismo que excluye a Dios, el afán de poder y de placer que altera el orden de la justicia y degrada nuestra dignidad humana y la de nuestro prójimo» **«San Juan Pablo II»**

